



MOGGURA

Mediu d'espresión y contraenformación de la mozandá rebeldi cántabru

Númeru 6

Siguimos c'alanti. Siempri avanzando



Nos toca vivir tiempos complicados. Esas supuestas libertades que nos vendieron se desvanecen y suenan tambores de guerra. La juventud organizada, estamos en el punto de mira. Lo hemos confirmado otra vez a través de la prensa, pero ya sabíamos el precio de luchar en un contexto de agudización de las contradicciones de este régimen que ha llevado a Cantabria a la situación que vivimos.

Nuestra situación como jóvenes continúa marcada por esta profunda crisis económica, social y cultural. No hablamos de ninguna novedad, sino del avance de un proceso que llevamos viviendo décadas y que nos lleva a la más absoluta precariedad, al paro, a unas condiciones de vida indignas. Advertimos hace mucho que el modelo de desarrollo impues-

to en Cantabria era un caldo de cultivo inmejorable para la destrucción de la tierra y el empeoramiento de nuestras condiciones de vida. Advertimos, también, que ese modelo de desarrollo se estaba imponiendo antidemocráticamente.

Hoy, confirmamos que la democracia de la que trataron de convencer nos, nunca existió. La reforma educativa de la LOMCE deja claro el papel que las y los jóvenes de clase trabajadora estamos abocados a desempeñar en su modelo de sociedad. Nos vamos al paro, a la explotación aún más sangrante. Nos echan de las aulas.

La política del Gobierno del Reino de España no recuerda, sino encarna el fascismo. La lógica de la imposición,

de la eliminación de derechos y de la negación de libertades es la forma de entender la democracia de quienes solo han mirado hacia sus propios intereses.

Y ante el fascismo, la única respuesta posible y digna es la desobediencia, la resistencia y la lucha. Es practicar la solidaridad. Es impedir los desahucios, apoyar las luchas obreras, defender la tierra contra el fracking y todo tipo de agresión al medio ambiente, defender la cultura y la lengua cántabra, defender el derecho a una educación pública, crítica y cántabra. En definitiva, construir con nuestro ejemplo diario la Cantabria digna por la que lucharon tantas otras cántabras y cántabros que nos preceden.

En esta tarea, es necesario construir colectivamente las herramientas con las que queremos transformar la realidad que nos rodea. Es un momento, también, para buscar lo que nos une y tratar de avanzar hacia una Cantabria soberana y socialista a través de un proyecto serio, honesto y sólido. Es momento de mirar hacia delante y no dejar lugar a las dudas o el miedo, de plantar cara colectivamente a este sistema. En ese camino seguimos, al ritmo que nos permiten nuestros pies. Pero avanzando.





El Mundial de Vela, otra más

Últimamente se nos dice que el Mundial de Vela, que se disputará en Santander este verano, va a ser una ayuda para la economía local, pero, ¿hasta qué punto? Desde el ayuntamiento y otras instituciones de Cantabria se nos promete que este evento traerá turismo e inversión a la capital cántabra. Promesas y palabrería, pero lo que no dicen es que está siendo un chiringuito para los amigos constructores de la alcaldía.

No conocemos a ciencia cierta cuánto dinero se va a invertir en la grada que servirá para ver el acontecimiento deportivo. Se habla de 8,8 millones, que saldrán directamente del

bolsillo de las cántabras, de inversión para una grada disfuncional en todos los aspectos. Según expertos en este deporte, no servirá para ver mejor la vela, y después del Mundial se desconoce cómo se amortizará este inmueble.

A la vez que se gasta nuestro dinero en obras innecesarias en este contexto de alarma social causadas por la crisis del capital, donde Santander sufre un paro inasumible y cada vez más gente se queda sin casa, los políticos sacan pecho diciendo que nuestra ciudad es un ejemplo “cultural” y deportivo, mientras por otro lado hay despidos (un 25% de

la plantilla) en el CEAR de Vela cántabro sin que ninguna institución se pronuncie o intente evitarlos.

Mientras se nos recortan todos los derechos, diciéndonos que hemos vivido por encima de nuestras posibilidades, se gastan vastas cantidades de dinero en algo que no sirve de nada. Y la gente sigue en el paro, emigrando o sin casa. No lo debemos permitir. Si algo nos han enseñado los ejemplos estatales como Gamonal es que, luchando, se puede evitar que esto pase, que se utilice lo de todas para que se enriquezcan algunos. Somos responsables de que esto no vuelva a pasar.



Enjuntas aluchamos, aunías dicidimos

El 8 de marzo no deja de ser un día más en el calendario, el “Día Internacional de la Mujer Trabajadora”, un día más de lucha y reivindicación feminista que en los últimos años ha cobrado mayor fuerza en vista de la reducción de nuestros derechos como mujeres.

Las políticas retrógradas y machistas que está aplicando el Gobierno español hacen que la opresión de género se acentúe. Ante esto, ¿por qué debemos tolerar que se nos explote y menosprecie de esa forma? No podemos ignorar esta situación porque, si nos callamos, nos aliamos con el sistema que nos oprime y nos limita. Debemos deconstruir las imposiciones del patriarcado capitalista, empezando aquí y ahora.

Esta crisis capitalista, está recayendo en los sectores más desfavorecidos de la sociedad, y ahí las mujeres ocupamos un lugar destacado, con una tasa de paro cada vez más alta y salarios cada vez más bajos.



Exigimos una educación para la igualdad; que se respete nuestra soberanía en cuestión de maternidad; exigimos a los organismos públicos la debida atención a las víctimas de la violencia machista; exigimos medidas efectivas para alcanzar la igualdad laboral y salarial; y exigimos nuestro derecho a decidir sobre nuestro cuerpo y nuestras decisiones sin políticas ni religiones que interfieran.

Feminismo e igualdad van de la

mano, es por ello que tenemos que estar unidas y comprometidas, pero no únicamente las mujeres, sino que los hombres también deben tomar parte en esta lucha, por sus hermanas, amigas, madres y compañeras.

Buscamos una sociedad igualitaria, y está en nuestras manos conseguirla. Por el cambio social que nos llama a gritos; por el feminismo; porque juntas luchamos y unidas decidiremos.



Universidad de Cantabria, ¿al servicio de quién?



Reguelta, organización juvenil socialista e independentista cántabra, quiere denunciar la actitud que ayer la escolta de Ignacio Diego tuvo con uno de nuestros militantes, y con otro de nuestros compañeros en la protesta. Así como mostrar nuestro rechazo al hecho de convertir un acto del presidente de Cantabria en una institución pública como la Universidad de Cantabria, en un evento privado en el que se discriminaba a la gente que quería entrar por su aspecto físico y su ideología política.

En primer lugar, queremos denunciar la represión sufrida por uno de nuestros militantes. Nuestro compañero se encontraba fuera del recinto de la Universidad de Cantabria donde tuvo lugar el acto del presidente cántabro cuando, a la salida de este, y mostrando su protesta pacífica, uno de los es-

coltas de Ignacio Diego le propinó un fuerte puñetazo por detrás que le causó dolor durante gran parte de la tarde de ayer así como una pequeña inflamación en el lugar del golpe.

Así mismo, mostramos nuestra solidaridad con el estudiante golpeado en la cara por el mismo escolta del presidente del Gobierno de Cantabria.

La policía nacional, se negó a identificar a la persona autora de las agresiones, mientras que, sin embargo, exigió la identificación a un compañero de Cantabria No Se Vende.

Además, queremos denunciar que en un acto convocado por una institución pública como la Universidad de Cantabria, al que debería de poder tener derecho a acceder cualquier persona, la seguridad

privada de la UC no nos permitió acceder, mientras que intentaba sí hacerlo con otras personas con un perfil estético diferente. Entendemos que asocian un determinado perfil estético a una ideología que, en función de si coincide o no con la dominante u oficial, te da derecho o no a acceder a un acto público en el que el protagonista es el presidente cántabro.

Por último, queremos expresar que ni las multas sufridas durante los últimos dos años; ni la criminalización mediática; ni el seguimiento policial que estamos sufriendo y que quedó plasmado en el reciente informe policial aparecido en Europapress, harán que cesemos en nuestro empeño por construir una Cantabria soberana, socialista y feminista. Una tierra en la que lo público sea intocable y la economía esté al servicio de la mayoría social.



Crear dos, tres, Gamonales asgaya

Un estallido social en el barrio popular de Gamonal, en Burgos, estremeció a todos los pueblos del Estado español y del resto de Europa hace pocos meses.

El alcalde decidió, hace ya 3 años, gastarse más de 8 millones de euros en una obra innecesaria cuya concesión fue a parar, curiosamente, a un empresario relacionado con él y que ya había pasado por la cárcel acusado de corrupción.

Desde entonces, los vecinos comenzaron a organizarse al margen de las tradicionales asociaciones vecinales para informarse, organizarse y tratar de impedir esta obra.

Gamonal es un barrio que desde el comienzo de la crisis económica, vive asolado por el paro-sobretudo el juvenil-por la precariedad laboral -después de haberse cerrado bastantes fábricas de las que vivían los vecinos- y del que un número cada vez mayor de personas se ven en la obligación de emigrar; en resumen, un lugar en donde las perspectivas de futuro para su población más joven no existen.

En este contexto socio-económico y de evidentes pruebas de corrup-



ción del ayuntamiento burgalés se produjo la explosión social.

Crear dos, tres, muchos Gamonales. Esa es la consigna

La situación en nuestra capital, Santander, no es tan diferente. El consistorio encabezado por Íñigo de la Serna se gasta el dinero en obras suntuosas con las que vender una imagen falsa de la ciudad, escondiendo la realidad de un municipio con más de 16000 parados y emigración o precariedad como únicas opciones tras una gran cortina de humo en forma de infografías.

Le ha entregado valioso terreno público a un banquero que sigue

desahuciando gente sin ninguna consulta popular; ha cerrado residencias de mayores públicas para después abrir una privada para los pocos que puedan pagársela; y va a traer, anunciado a bombo y platillo, un mundial de vela del que se desconoce el coste y que en poco o nada repercutirá al beneficio del común de los santanderinos.

No podemos seguir así. Hace falta organizarnos en nuestros barrios al margen de las actuales asociaciones vecinales que, en la mayoría de los barrios, están “infiltradas” por gente afín al ayuntamiento para exigir que en nuestra ciudad las decisiones las tomemos los vecinos. Para exigir que nuestro dinero sea gastado en beneficio de la mayoría y no de una minoría de privilegiados que actualmente controlan el poder público. Para exigir, en definitiva, que Santander sea una ciudad democrática.



“Un dellu de aición es el valor de una tonelaa de tiuría”

Friedrich Engels